



El último cuatrimestre del año será el que dirá la última palabra en cuanto a la producción de miel en Sancti Spíritus, ya que es el mejor periodo para la cantidad y la calidad. De las 803 toneladas del plan previsto para el año, 120 dependían de los resultados del proceso de trashumancia.

Este proceso que se lleva a cabo entre mayo y agosto, consiste en trasladar las colmenas desde los apiarios tradicionales hacia las zonas costeras y otras zonas floreadas. Los apicultores de la provincia confían que la próxima etapa sea el detonante a una producción que, si bien marcha, parece no coger fuerza hasta este momento. ¿Qué la limita?

En las actuales condiciones del país era lógico, según explica Amaury Santander Hernández, director de la Unidad Empresarial de Base Apícola Sancti Spíritus, al semanario Escambray, que la trashumancia se afectara por la carencia de combustible, lo que limitó su realización y solo se trasladaron la mitad de las colmenas.

«Como resultado de esta situación cerramos el periodo con un déficit de 60 toneladas de miel; no obstante, nos quedan los cuatro meses finales del año, que son los más productivos en esta actividad, y tenemos condiciones tecnológicas para aprovechar la etapa principal de

la Apicultura», explicó Santander Hernández a Escambray.

«Tenemos suficientes colmenas -prosiguió- los apicultores están preparando todos los detalles para hacer la gran cosecha en este periodo donde se enmarca más de la mitad del compromiso anual a partir de aprovechar al máximo las potencialidades del bejuco leñatero, la campanilla y las excelentes floraciones en las zonas montañosas». Al cierre del séptimo mes del año la producción de miel en Sancti Spíritus fue de 293 toneladas, el 83 % del plan para ese periodo. Sin embargo, están pactadas para cierre de año 803 toneladas, lo que implicará un reto mayor en la última etapa: producir el 64 % del plan anual en cuatro meses. ¿Será posible?

Escambray destaca que los campesinos han logrado la mejor cara de la producción, ya que con transporte propio logran hacer las labores de castra y trasladar el producto. No así el caso de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa que explotan el 48 % del parque de colmenas de la provincia, pero con una tecnología de trabajo concebida en lugares alejados y de complejo acceso, lo que las hace más dependientes de recursos y de la transportación automotor.

Este cuatrimestre definirá la labor de la Unidad Empresarial de Base Apícola de Sancti Spíritus en el año. El trabajo debe mejorar y encontrar mejores resultados en un renglón de importancia para el país, tanto por su consumo interno como para la exportación.

(Tomado de Granma)